

**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN LA CEREMONIA DE ABANDERAMIENTO DE LA  
DELEGACION NACIONAL DE PUERTO RICO EN  
LOS NOVENOS JUEGOS PANAMERICANOS  
EN SILLA DE RUEDAS**

**24 DE AGOSTO DE 1990**

Puerto Rico es un pueblo afortunado en muchos sentidos; entre ellos por contar con una delegación como ustedes. Y hablo de todos y cada uno de los atletas, paramédicos y técnicos que irán la semana entrante a Caracas.

En 1986, cuando celebramos en Aguadilla los Octavos Juegos Panamericanos en Silla de Ruedas, demostramos nuestra capacidad como anfitriones de un evento internacional de esa magnitud. Demostramos además nuestra capacidad para participar en el mismo con la excelencia que lo hicimos, tanto en términos competitivos como técnicos. En esta ocasión, ustedes medirán velocidad y destrezas en las facilidades y bajo la hospitalidad de un hermano país iberoamericano, la muy querida nación venezolana.

He querido aprovechar esta tarde, en que estoy rodeado de atletas tan especiales, para firmar el Proyecto del Senado 347, porque ustedes representan, ejemplarmente, la capacidad que tienen todas nuestras personas con impedimentos para integrarse a las rutinas y procesos normales de la

sociedad. Y es que este proyecto --que defiende los derechos de las personas impedidas al acceso en estacionamiento-- es en verdad un modo de alentar la movilidad y la actividad de las personas con impedimientos.

Ahora que van a Venezuela, quiero pedirles que lleven a ese pueblo hermano, a todos los competidores y demás personal de apoyo, las mejores muestras de capacidad competitiva, la excelencia deportiva y el mensaje de confraternidad que nos distingue en el deporte internacional. Y sobre todo, lleven simbolizados en nuestra bandera monoestrellada, el espíritu grande y a la vez profundo de este pueblo que ha sabido siempre aceptar los retos como oportunidades de crecimiento y de superación --como lo hacen ustedes con ejemplar dignidad.

El orgullo deportivo de Puerto Rico está muy en alto en estos momentos. Nuestros competidores en béisbol y en baloncesto se han medido, en sus respectivas categorías internacionales, y se han desempeñado dentro de niveles de excelencia. Cada

deporte y cada categoría competitiva tiene, por supuesto, características propias, y los resultados alcanzados en cada una dependen de muchos factores, incluyendo las oportunidades de práctica y competencia, al proceso de selección, las oportunidades de formar y desarrollar equipos nacionales, el apoyo técnico, los recursos disponibles, el liderazgo de los organizadores. Lo que; dentro de toda esta gama de posibilidades, caracteriza al verdadero atleta es su compromiso absoluto, su disciplina en la preparación y en la competencia, su sentido de equipo, su capacidad de compartir y disfrutar con otros competidores y equipos. Pero sobre todo, la esperanza en la victoria, la fe en la propia capacidad y el amor por la patria que representan.

Sé que ustedes encarnan, en abundancia y en calidad, estos atributos del buen deportista puertorriqueño, que lo son también del buen puertorriqueño, deportista o no. Es por ello que, con mucho orgullo, entrego a la Delegación Nacional de Puerto Rico a los Novenos Juegos Panamericanos

en Silla de Ruedas, esta bandera que, servirá de inspiración a sus mejores esfuerzos en la competencia, porque representa el aliento, la emoción y el orgullo con que hoy les enviamos a esta misión.

¡Mucha Suerte!

